



ORÍGENES DEL TEATRO

Estos se remontan al siglo XIX cuando todavía existía en la ciudad de Logroño el Corral de las Comedias, inaugurado en 1604 y construido, como ocurría en numerosas poblaciones dentro del recinto del antiguo Hospital de la Misericordia, para ayudar a los enfermos con las ganancias de sus representaciones. Con esta finalidad benéfica y debido a que el corral estaba muy deteriorado, en el año 1839 el Ayuntamiento proyectó la construcción de un nuevo local destinado a teatro en el antiguo Palacio Episcopal. Desde esta fecha hasta 1879 se suceden diversos proyectos, pero ninguno de ellos se llevó a buen término siempre por cuestiones económicas.

Hubo entonces una época en que Logroño se quedó sin local para representaciones, por lo que se habilitó el del Liceo, de propiedad privada, construido en 1868 como local provisional. El Liceo, situado en la calle Ruavieja, se demostró del todo insuficiente para dar cabida a los ciudadanos de la época que tenían una gran afición al teatro, según nos indica Cesáreo Sáenz Balmaseda: "... las funciones tenían que repetirse para dar cumplimiento a todos, pues era tan grande la afición al teatro, que se buscaban las localidades, sobre todo las de preferencia, con tres o cuatro días de antelación".

En este estado se encontraban las cosas cuando el Ayuntamiento, siendo alcalde D. Diego de Francia y Allende-Salazar, Marqués de San Nicolás, publicó un bando para que fuesen los propios vecinos quienes llevasen a cabo la construcción del teatro, mediante una suscripción de 500 reales cada una y lograr así un coliseo municipal. Sin embargo, no se recaudó lo suficiente, aunque entre los aportantes se encontraran personajes tan ilustres como Espartero, Sagasta, o el Marqués de Murrieta. Se decidió entonces "abrir un concurso para la presentación de proyectos y ceder la obra a quien mejores condiciones reuniese, entregándole como subvención el solar y los seis mil duros de la suscripción obtenida", según consta en las actas municipales.

Y así se hizo. Don Félix Navarro, arquitecto de Zaragoza, presentó el último día de plazo, el proyecto de construcción del teatro de Logroño. La ubicación de este teatro, después de desechar cinco posibles emplazamientos (el de la Calle Mayor, la Plaza del Mercado, los jardines del Instituto Sagasta y el propio Espolón), fue el que hoy día ocupa. Finalmente, el **19 de septiembre de 1880 el teatro fue inaugurado**, con la representación de diversas obras de Manuel Bretón de los Herreros, siendo éste de titularidad privada y no pública como en principio se pensó.



Logroño

Aquel teatro inaugural disponía de 700 plazas, la disposición de la sala, en forma de herradura, poseía tres niveles de palcos en su perímetro. Compañías de toda España desfilaron por sus tablas: ecuestres y gimnásticas, de "verso", de ópera, de opereta, de zarzuela grande y de zarzuela chica, de aficionados, conciertos vocales e instrumentales. De igual manera contó con las puestas en escena de las más relevantes figuras de finales de siglo.

En la historia del teatro ocupa un lugar importante el hecho de que en él se realizara el 18 de noviembre de 1896 la primera proyección cinematográfica en Logroño.

DISTINTOS PROPIETARIOS Y DISTINTAS DENOMINACIONES

La denominación oficial de aquel primer coliseo fue la de TEATRO QUINTANA haciendo referencia al poeta Manuel José Quintana (un busto minúsculo colocado sobre la boca del escenario representaba al poeta), aunque popularmente fue llamado TEATRO PRINCIPAL, para posteriormente ser denominado también de forma popular, más no oficial, TEATRO FIGUEROA, según el apelativo del poeta Luis Barrón, por la barbería del mismo nombre situada a su lado. Finalmente, a partir del año 1901 pasó a denominarse como hoy en día lo conocemos: TEATRO BRETÓN DE LOS HERREROS como testimonio de admiración y homenaje a la figura y obra del ilustre riojano.

Fue precisamente el año anterior, en agosto de 1900, cuando la Caja de Ahorros Municipal compró el teatro, suponiendo este hecho un cambio transcendental para el mismo. El 18 de abril de 1901 se cerraba para acometer distintas e importantes obras de reforma: ampliación de fachada principal, modificaciones de estructura y cubierta, además de adorno y decoración interior. Las obras incluyeron una sala anexa denominada "Salón Baile" o "Salón Circo" que décadas más tarde se convertiría en "Sala Rex" y finalmente tras la última rehabilitación en el segundo espacio del teatro: SALÓN DE COLUMNAS.

En octubre de 1901 el Ayuntamiento, acordó la definitiva denominación de BRETÓN DE LOS HERREROS. Desde este momento hasta el año 1917 en el que la Caja de Ahorros Municipal se disuelve - hecho por el que se procede a "la venta en subasta pública del Teatro Bretón de los Herreros-, distintos son los arrendatarios que se hacen cargo del teatro y realizan pequeñas reformas en el mismo: Carasa, Barrebengoa, Parrita, Salas, Juan Ruiz Olalla etc...

Las figuras más relevantes de la escena española del momento visitaron el teatro, entre ellas se



Logroño

recuerda la actuación, tremendamente celebrada, en el año 1913 de la canzonetista Raquel Meller, que tuvo que repetir hasta doce números de su selecto repertorio. Igualmente, el teatro contó con la presencia de ilustres políticos que utilizaron el escenario como tribuna: entre ellos, el que luego fuera presidente del Gobierno D. José Canalejas.

En 1917 el teatro fue adquirido por D. Daniel Trevijano. Momento a partir del cual, los logroñeses compartieron su tiempo de ocio con el teatro Moderno- también propiedad de los Sres. Trevijano Hijos, desde su apertura en 1913 y con otros locales que, durante la década de los 20 proliferaron en la ciudad. En 1919 se acometieron, de nuevo, modificaciones estructurales en el edificio.

Entre los años 1923 y 1930 el empresario Hipólito Bergasa arrendó el teatro, para a partir de 1930 y hasta 1936 hacerse cargo de él C.I.R.S.A. –Cine Rioja Sociedad Anónima. Años éstos prolíficos en espectáculos: desde Bailes de Carnaval y Domingos de Piñata hasta Fiestas de la Jota, óperas y zarzuelas, ocho temporadas fueron las que realizó Margarita Xirgu, quién, por cierto, no se olvidó de la figura de Bretón de los Herreros y tuvo la cortesía de homenajear con una velada en septiembre de 1916 representando una función de "Marcela o ¿a cuál de las tres?". Durante aquella época la programación se complementaba con proyecciones cinematográficas que desde octubre de 1933 contaban ya con sonido. A partir del año 1936 el escenario del teatro se llenó con las llamadas "funciones patrióticas" y con proyecciones de películas netamente "nacionales".

Finalizada la Guerra Civil, en la década de los cuarenta, proliferaron en Logroño, numerosos espacios que dentro del ámbito de las "Variedades" daban cabida a lo que se pasó a denominarse Cafés-Concierto (Frontón Cinema, Cafés Suizo e Ibiza, Café- Bar Correos, Salón Alhambra, Café Restaurante los dos Leones, El Chaval, Gran Café Comercio, Gran Hotel, Café-Bar Moderno, Habana, La Granja...) hecho que si bien hizo que se diversificara la oferta, no mermó la actividad del Bretón, que se dedicó a acoger a las grandes Compañías Nacionales y a proyectar los mejores estrenos cinematográficos. Entre otros muchos, en esta década desfilaron por el teatro: La Compañía de Aurora Redondo y Valeriano León, la Compañía de Comedias Cómicas de Pepe Isbert, Pastora Imperio y el paisano Pepe Blanco.

En el año 1951 se realizaron unas importantes reformas que afectaron principalmente a la estructura y capacidad de la sala y también a su distribución interior: nuevos anfiteatros con acceso independiente, nuevas butacas, calefacción en camerinos y en la sala y la sustitución de la tarima del vestíbulo por mármol y baldosas.



Logroño

El teatro reabrió sus puertas ese mismo año. Durante la década de los cincuenta se vistió de gala para ofrecer importantes obras de ópera, espectáculos musicales y teatrales: la soprano María de los Ángeles Morales, en repetidas ocasiones, Pepe Blanco acompañado de Carmen Morell, también Antonio Molina, Juanita Reina, Paquita Rico, Juanito Valderrama y un larguísimo etcétera.

La noche del veinticuatro al veinticinco de enero de 1979, un incendio, que se inició en la parte alta de la zona de escenario causó daños irreparables en prácticamente la totalidad del edificio. Hasta esa fecha la actividad del teatro se mantuvo ininterrumpidamente, dando cabida a todas las compañías del país y a todos los intérpretes de la época.

En el año 1986 se iniciaron las obras de reconstrucción del edificio, gracias a la ayuda conjunta del entonces Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, la Comunidad Autónoma de La Rioja y el Ayuntamiento de Logroño. Aportaciones importantes en la reconstrucción fueron la creación de un sótano con un amplio "foyer" con barra de cafetería, la zona de camerinos, el foso del escenario y el foso de la orquesta de mayor capacidad. La fachada principal se mantuvo añadiéndole elementos metálicos en los accesos. La estructura del edificio y su distribución fueron de nueva construcción propiciado de esta manera unas mayores dimensiones a expensas de los antepalcos y vestíbulos que existían con anterioridad. De igual manera se trató de mantener al máximo el carácter y la decoración de la sala principal respetando elementos ornamentales y decorativos (techos de la sala, embocadura del escenario, lámparas, barandaje de los palcos.)

EL PRESENTE

El 22 de mayo de 1990 el nuevo TEATRO BRETÓN DE LOS HERREROS fue inaugurado por S.A.R. la Reina Doña Sofía, siendo desde aquel momento un Teatro Público, de titularidad municipal, con una actividad teatral, musical, coreográfica y cinematográfica ininterrumpida. Dicha actividad lo ha convertido en el eje del panorama cultural riojano y en uno de los centros de exhibición importantes de nuestro país.

Los más destacados espectáculos de la escena nacional e internacional han tenido y tienen cabida en las diferentes programaciones que componen la temporada del Teatro Bretón, las más importantes compañías recalán de forma habitual en el Bretón.

El inventario de compañías, intérpretes, profesionales de la dirección, de la autoría y de la coreografía que han presentado sus trabajos en el Bretón sería interminable, con lo que podemos



Logroño

afirmar que la población riojana ha tenido la oportunidad de conocer, desde la reapertura del Teatro en 1990, lo fundamental de la creación y producción teatral de nuestro país. La exhibición teatral en Logroño se ha convertido con el Bretón en algo habitual, en algo siempre a mano de la población, y ha dejado de ser algo excepcional, para convertirse en una opción de ocio.

Nuestras programaciones son reconocidas como programas de calidad y están salpicadas de ciclos de teatro (grandes obras - grandes autores o escena actual) ciclos de danza, teatro familiar, Festivales (como el de Teatro de Logroño o el de Marionetas), ciclos musicales (como los Jueves Flamencos o el Ciclo de Jazz), campañas escolares dirigidas a estudiantes de primaria y secundaria de todo nuestro entorno, promociones especiales para estudiantes, visitas guiadas para grupos organizados, ciclos cinematográficos en versión original...

Toda esta actividad es posible gracias a la apuesta continuada del AYUNTAMIENTO DE LOGROÑO que mantiene desde 1990 el Teatro Bretón como un auténtico SER y al trabajo de un equipo técnico y de gestión de recocado prestigio entre la profesión y entre la población.

Por otro lado, la actividad desarrollada desde la reapertura ha contado con el respaldo ininterrumpido del público, que ha sabido valorar la variedad y calidad de los espectáculos programados. Precisamente ese es su principal objetivo: conectar con la población de Logroño y de La Rioja, posibilitando el acercamiento de la realidad escénica y el conocimiento de los mejores creadores y creadoras de nuestro país.